

Gozos al glorioso San Blas

*Obispo y Mártir,
venerado por Patrón en la
Ciudad de Burriana*



Pues a la gloria os levanta
vuestro martirio precioso.

Socorrednos, Blas glorioso,
en los males de garganta.

Vuestra imagen peregrina,
incita a la devoción,
pues cuando ve su atención,
a la piedad encamina:
a todos su rostro encanta,
al mirarles oficioso.

Socorrednos, etc...

Más que copia original
es tu imagen peregrina,
pues parece que la anima
algún numen celestial:
Por eso la invocan Santa
con tanto voto piadoso.

Socorrednos, etc...

En las aras de tu altar,
entre inmensos lucimientos,
los repetidos portentos
no se pueden numerar:
Tu culto así se adelanta
hasta lo más fervoroso.

Socorrednos, etc...

Ora pronobis Beatæ Blasi.

Preseas, ofrendas, votos
pendientes en tu presencia,
son voces de tu asistencia,
en favor de tus devotos:
Su gratitud se adelanta
y te aclama portentoso.

Socorrednos, etc...

¡Oh, pintura soberana
del Omnipotente Autor!
Argos. divino Pastor.
¡Oh, San Blas de Burriana!
Con tal nombre se quebranta
el orgullo más penoso.

Socorrednos, etc...

En tu templo y en tu casa,
sin jamás verse cesar,
entran a gratificar
tu protección nunca escasa:
Alegremente se os canta
en Vos viendo lo piadoso.

Socorrednos, etc...

Puede estar Sebaste ufana
por ser Vos su decoro,
pero más con su tesoro
la ciudad de Burriana:

Cuando os invocan esmalta
vuestra virtud lo precioso.

Socorrednos, etc...

Muletas, piernas, mortajas,
brazos, ojos y gargueros,
son tan ciertos pregoneros
como las rompidas fajas:
Con una presunción santa
os venera portentoso.

Socorrednos, etc...

Como imán muy soberano
atraéis con maravillas
sin excepción a las villas
que ocupan lo comarcano:
De todos la voz os canta
unidamente dichosos.

Socorrednos, etc...

En esa mano que ostentáis
en forma de bendición,
concede la petición
porque luego la otorgáis:
Nadie humilde se levanta
sin salirse venturoso.

Socorrednos, Blas glorioso,
en los males de garganta.

Ut digni efficiamur promisionibus Christi.

OREMUS

Deus qui nos Beati Blasi, Martiris tui atque Pontificis, anua solemnitate laetificas; concede propitius, ut cujus natalitia colimus, de ejusdem etian proteccione gaudemus. Per Dominum nostrum, etc. Amen.